

¿A DÓNDE SE VA MI QUINCENA?



Administrar correctamente el dinero y lograr que te rinda la quincena no es una misión imposible, pero, si ya estás en un círculo vicioso en el que el dinero no te dura ni un suspiro, te decimos cómo poner orden tus finanzas y lograr que tu sueldo te dure, por lo menos, hasta el siguiente día de pago.

1. PRIMERO LO PRIMERO

Lo primero que debes hacer es localizar por dónde se fuga el dinero. La mayoría de las veces no tomamos en cuenta pequeños gastos diarios que hacemos, porque no son muy elevados, pero, si los sumamos nos podemos dar cuenta que una buena cantidad de nuestro sueldo se nos va en estos pequeñitos gastos, y mientras tus gastos sean mayores a tus ingresos tus finanzas siempre van a sufrir. Comienza por llevar un control minucioso de cada uno de los gastos que haces a diario, anótalos en una libreta o baja alguna aplicación que te ayude.

Esto además de ayudarte a identificar en qué gastas, te permitirá saber a cuánto asciende tu fuga de dinero por cada concepto.

2. PRESUPUESTA

Sí, sabemos que sólo la palabra presupuesto hace que te dé dolor de cabeza, pero una vez que sepas a dónde se está yendo tu dinero cada mes (a través del paso #1), podrás planificar el destino de tus ingresos futuros y mantener los gastos bajo control. Sólo anota por un lado el total de tus ingresos y por otro lado la suma de todos tus gastos (incluyendo deudas) y réstalos, con esto sabrás que tan sanas están tus finanzas.

3. RECORTA

Si detectaste que uno de tus problemas financieros es tu manera de gastar y que cada quincena te falta dinero para terminarla, es momento de eliminar o disminuir aquellos gastos que no son tan imprescindibles en tu vida.

4. SAL DE DEUDAS

Uno de los principales problemas en las finanzas son las deudas, en su mayoría originadas por el sobreuso de tarjetas de crédito. Si es tu caso, no las uses y congélalas por un tiempo. Revisa cuánto debes a cada una y establece un plan de pagos, que por lo menos sea del doble del mínimo requerido en cada tarjeta.

5. AHORRA

Una vez que termines de pagar tus deudas, destina el dinero que antes usabas para pagarlas, a ahorrar. Seguramente ya te acostumbraste a vivir sin ese dinero mes a mes, por lo que puedes seguir guardando ese monto, pero esta vez será para cumplir alguna meta que tengas.



